



WITTGENSTEIN, CERTEZA Y LA DICOTOMÍA HECHO/VALOR

Léo Peruzzo Júnior

Programa de Pós-Graduação Mestrado e Doutorado em Filosofia – PUCPR
leoperuzzo@hotmail.com

Resumen: Este artículo pretende sostener la posibilidad de un cognitismo moral pragmático a partir de los escritos tardíos de Wittgenstein, especialmente en *Sobre la Certeza*. Hemos mostrado que los juicios morales [y no proposiciones morales] son cognitivos en la medida en que encuentran en la *praxis* del juego de lenguaje su objetividad. Siendo así, por un lado, el debate metaético entre realistas y antirrealistas, especialmente McDowell y Blackburn, parece ser totalmente insuficiente al no considerar en sus teorías algunos aspectos pragmáticos disueltos por Wittgenstein en sus últimos escritos. Por otro lado, el núcleo que resiste en Wittgenstein, a diferencia del pragmatismo, es comprender que los "conceptos morales" sólo significan en su uso, renunciando a la búsqueda de una experiencia fundacionista o coherentista sobre la verdad. Por último, evidenciamos el argumento de que Wittgenstein está suscribiendo la ética a la *forma de vida humana*.

Palabras Clave: Cognitivismo Moral. Metaética. Lenguaje. Wittgenstein.

WITTGENSTEIN, CERTEZA E A DICOTOMIA FATO/VALOR

Resumo: Este artigo pretende sustentar a possibilidade de um cognitivismo moral pragmático a partir dos escritos tardios de Wittgenstein, especialmente em *Da Certeza*. Mostramos que os juízos morais [e não proposições morais] são cognitivos na medida em que encontram na *práxis* do jogo de linguagem a sua objetividade. Sendo assim, por um lado, o debate metaético entre realistas e antirrealistas, especialmente McDowell e Blackburn, parece ser totalmente insuficiente ao não considerar em suas teorias alguns aspectos pragmáticos dissolvidos por Wittgenstein em seus últimos escritos. Por outro, o núcleo que resiste em Wittgenstein, diferentemente do pragmatismo, é compreender que os "conceitos morais" somente significam no seu uso, renunciando a busca de uma experiência fundacionista ou coherentista sobre a verdade. Por fim, evidenciamos o argumento de que Wittgenstein está subscrevendo a ética à *forma de vida humana*.

Palavras-Chave: Cognitivismo Moral. Metaética. Linguagem. Wittgenstein.

* * *

Introducción

"... Si un hombre pudiera escribir un libro sobre ética que realmente fuera un libro de ética, este libro sería capaz de destruir, con una explosión, todos los otros libros del mundo" (Ludwig Wittgenstein, *Conferencia sobre Ética*).

En este artículo¹, tenemos la intención de mostrar que, a partir de algunas cuestiones suscitadas en la filosofía tardía de Wittgenstein, es posible combatir algunos argumentos utilizados entre teorías meta-éticas realistas [McDowell] y anti realistas [Blackburn] al respecto de la **(im)posibilidad de objetividad del contenido moral**². Por lo tanto, sustentamos la tesis de que el *cognitivismo moral pragmático* sería capaz de disolver algunas presuposiciones comunes a estas teorías, entre las cuales el problema de dicotomía hecho/valor. Así, aunque podamos identificar una variación significativa de los códigos morales, lo que podría influenciar la defensa de un *escepticismo moral* o de una *teoría no-cognitivist*, el concepto de *forma de vida humana* debe ser considerada una pre condición para la discusión de cualquier cuestión de nivel meta-ético. Es así que situamos algunas hipótesis a partir de Wittgenstein, especialmente encontradas en *Sobre la Certeza*. Pero, preliminarmente, tres cuestiones parecen quebrar definitivamente el escenario del *Tractatus* con los escritos finales del filósofo:

I. En el *Tractatus*, el **límite de la significatividad** se da por el límite de la dicotomía hecho/valor – el *valor*, la *ética*, lo *absoluto*, el *sentido de la vida*, el *modo correcto de vivir* se encuentran como condiciones de posibilidad del sentido del mundo; el mundo es la totalidad de hechos, no de cosas; el mundo no es la suma de objetos, si no todos los hechos. En este sentido, una vez que se estipulo que un signo corresponde o significa tal objeto, el comportamiento del signo en el lenguaje debe ser idéntico al comportamiento del objeto en el hecho al que pertenece.

II. El **no-cognitivismo** del *Tractatus* se expresa por la afirmación de cualquier valor que de sentido al mundo, lo que trasciende. Valores éticos, estéticos o religiosos no pueden ser dichos, sólo mostrados. Así, se enumeran las cosas que no pueden ser dichas, si no demostradas, podemos dirigirnos para la ética pues la misma se sitúa – así como la estética – en los límites del lenguaje³. En otras palabras, los límites del lenguaje no nos permiten tratar los valores absolutos como la rigidez que tratamos en los fenómenos empíricos.

III. A partir de las *Investigaciones*, determinar las **posibles condiciones de significado** de todos los lances de comunicación es una tarea imposible. Wittgenstein acentúa a la pluralidad de los juegos de lenguaje con el objetivo de superar la tesis esencialista del *Tractatus*, según la cual hay una forma general única de la proposición. Según Bassols (2017, p.134), “el concepto que mejor permite aprehender la clase de noción que es la de juego de lenguaje es precisamente

¹ Agradezco a los profesores Alejandro Tomasini Bassols (Universidad Nacional Autónoma do México) y Alejandro León Maldonado (Universidad Veracruzana) por los comentarios, críticas y sugerencias por ocasión de la presentación durante el VI Congreso Wittgenstein en Español, realizado en Puebla, México, en 2017.

² Cf. McDOWELL, John. **Mind, Value, and Reality**. Cambridge, Massachusetts and London, England: Harvard University Press, 2002; BLACKBURN, Simon. **Essays in quasi-realism**. New York: Oxford University Press, 1993.

³ De acuerdo con Wittgenstein, en el aforismo 6.421 del *Tractatus*, ética y estética no pueden ser expresadas, sólo demostradas; ética y estética son transcendentales; la vida feliz comprende de igual manera a ética e a estética. A este respecto, Carlos Nieto Blanco, no ensaio *El arte de la vida. Wittgenstein en la encrucijada entre ética y estética*, examina aproximações e implicações da relação existente entre ética e estética (Cf. BLANCO, Carlos N. *El arte de la vida. Wittgenstein en la encrucijada entre ética y estética*. In: **Valenciana**, vol. 6, nº 11, jan./jun. 2013, p.33.-68

praxiológico. El concepto de juego de lenguaje sirve (...) **desde la perspectiva de las actividades y acciones humanas**⁴. De acuerdo a lo mencionado, siguiendo *Investigaciones*, también en *Sobre la Certeza*, entre los aforismos 61 a 64, Wittgenstein dice: “Un significado de una palabra es un modo de su uso” (§ 61); “Por esa razón entre los conceptos “significado” y “regla” subsiste una correspondencia” (§ 61); “Si imaginamos los estados que de hecho se encuentran que divergen de lo que son, entonces ciertos juegos lingüísticos pierden su importancia, otros pasan a ser importantes. Y es así que se cambia, cambiando gradualmente, el uso del vocabulario de la lengua” (§ 63); “Confrontando el significado de una palabra con la “función” de un uso, y “diferentes usos” (§64); “Cuando cambian los juegos de lenguaje cambian los conceptos y, con los conceptos, también el significado de las palabras” (§ 65)⁵.

Es necesario notar que, según Wittgenstein existen varios juegos de lenguaje, entre los cuales se encuentran los juegos de lenguaje morales (IF, § 23)⁶. Esa multiplicidad de sentencias, palabras, conceptos, etc., no es algo fijo, teniendo como consecuencia la repulsión a los *súper-conceptos* capaces de explicar el significado de forma general. Así como no existen conceptos precisos en el lenguaje, también no existen conceptos morales absolutos que permitan justificar todo y cualquier tipo de acción, una vez que nazcan los nuevos juegos de lenguaje y desaparezcan continuamente, de acuerdo a lo que señalaron las *Investigaciones* (§53).

En *Sobre la Certeza*, siguiendo los pasos de *Investigaciones*, las reflexiones wittgensteinianas sobre las *reglas* continúan inhibiendo la posibilidad de alcanzar algún punto exterior al lenguaje, pues un juego de lenguaje moral, por ejemplo, refleja una determinada práctica. En este sentido, según Wittgenstein, en la base de un juego pueden ser ofrecidas nuevas alegaciones de conocimiento para otras alegaciones de conocimiento (*Sobre la Certeza*, §115, §192, §204, §232, §563). *Como sabemos, entonces, que enunciados del tipo "Léo cree que hacer la acción x es moralmente correcto" o "¿Cualquier creencia moral es sólo un juego epistémico específico" poseen un carácter cognitivo?* La "certeza" cognitiva puede ser mostrada por nuestro modo de actuar, o de comportarse, ya que estas certezas no pueden ser comprendidas por magnitudes proposicionales y mucho menos por proposiciones empíricas.

En otras palabras, el debate metaético pautado en la dicotomía *hecho/valor* desaparece cuando "proporcionar razones" llega a un fin, pero este fin de proporcionar razones no son proposiciones verdaderas que aparecen como autoevidentes. Como dice Picht (2015, p.155-156), "el final del juego de la" justificación de la evidencia "no es una especie de" visión "o" intuición "(eine Art Sehen) de la conexión de conceptos; antes, es "un modo de acción no

⁴ También según Bassols (2017, p.197), “Juego de lenguaje” a partir de las *Investigaciones* es simplemente un concepto elucidatorio, una noción con base en la cual se podrá tanto generar una concepción completamente novedosa del lenguaje como realizar toda una variedad de tareas filosóficas. Lo mismo sucede, *mutatis mutandis*, con nociones como las de forma de vida y gramática, siendo esta última a todas luces la sucesora, transformada, de la noción tractariana de lógica”.

⁵ WITTGENSTEIN, Ludwig. **On Certainty**. Ed. By G.E.M. Anscombe e G.H. Wright. Oxford: Basil Blackwell, 1969.

⁶ WITTGENSTEIN, Ludwig. **Investigações Filosóficas**. Petrópolis: Vozes, 2009.

fundamentado" (eine unbegründete Handlungsweise), "nuestro actuar [unser Handeln] que reside en el fondo del juego de lenguaje" (ÜG 108, 110, 214)⁷.

¿Por qué la imagen de mundo es una especie de mitología?

Mi primer punto está en la afirmación de Wittgenstein, cuando dice: "Las proposiciones, que describen esta imagen de mundo, pueden pertenecer a una especie de mitología" (*Sobre la Certeza*, § 95). En esta obra, es notable que Wittgenstein efectiva su meta-proyecto de abdicar de la construcción de un *lenguaje ideal* y, a partir de entonces, su preocupación por el lenguaje se fundamenta en el uso efectivo dado en cierto *contexto práctico*. Pero, "¿cómo efectivamente un concepto moral encaja en el mundo? "; "¿Son los valores predicados atribuidos a los hechos o propiedades de éstos?"⁸. Estas preguntas no se pueden responder; no son más que contradicciones epistemológicas o contrasensos. Es contra esta imagen y este tipo de enunciado filosófico - 'una especie de mitología' - que la posición deconstructivista de Wittgenstein quiere disolver. Toda pretensión de "encaje" entre el lenguaje y los valores, conceptos y hechos, mente y mundo son consideraciones mal construidas por la lógica de nuestro discurso moral cotidiano. Es en este sentido que podemos caracterizar el *pragmatismo* de acuerdo con Wittgenstein y la posibilidad de defender otra lectura meta ética del cognitivismo moral⁹.

En cuanto al punto que presentamos, por ejemplo, hay todavía otra cuestión importante que debemos aceptar como argumento para clasificar las implicaciones del cognitivismo moral pragmático: el lenguaje es el resultado de la *praxis* y, por eso, es un *fenómeno eminentemente público*. Por esa razón, especialmente en *Sobre la Certeza*, la justificación de creencias, para Wittgenstein, incluye el rechazo del escepticismo tradicional [para el cual no hay ninguna creencia que pueda tener carácter cognitivo], del fundacionismo [que sostiene haber una cadena de razones que llegarían a un fin] y también del coherentismo [que un sistema de creencias pueda estar apoyado en otras razones o creencias].

De esta forma, la *dinámica de lenguaje* explica la propia multiplicidad de los juegos de lenguaje morales que están interconectados por *semejanzas de familia*. Por esta razón, podemos inferir que para Wittgenstein no hay una forma única de los juicios morales, aunque todos ellos estén vinculados a las actividades del concepto de " *forma de vida humana* (*Sobre la Certeza*, §358; §359). Es importante subrayar que, a diferencia de la dicotomía tractatiana entre hechos y valores, los juicios morales se comprometen con la objetividad sin reducirse a ella, pues las *reglas* son

⁷ PICH, Roberto. Wittgenstein sobre Certeza, Reglas y Normas. In: **Revista Dissertatio**, volumen Suplementar, Jun. 2015, p.151-179.

⁸ Estas cuestiones, en *Metaética*, parecen conducir - y reducir - a una serie de paradojas y contrasenciones sobre la posible naturaleza de los juicios y juicios morales. Por un lado, algunas corrientes realistas afirman que los valores podrían ser tomados como propiedades como cualquier otra parte natural del mundo; para otros, los valores no son cognitivos porque se trata de proyecciones o son acuerdos motivacionales, entre otras. Una versión interesante es presentada por Peter Railton, en el ensayo *Realismo Moral* (In: DARWALL, Stephen; GIBBARD, Allan; RAILTON, Peter. **Metaética**: algunas tendencias. Organización de Darlei Dall'Agnol; traducción de Janine Sattler. Florianópolis: Editora UFSC, 2013).

⁹ Cf. PERUZZO JÚNIOR, Léo. Wittgenstein e a dívida à James: a atmosfera filosófica da práxis na constituição do cognitivismo moral pragmático. In: **Revista Cognitio**, vol. 16, nº 2, 2015, p.305-319.

patrones de corrección y sentido. En cambio, como señala Gebauer (2013, p.129), como la suposición de un acuerdo, un *habitus*, el seguimiento de reglas puede ser descrito desde el punto de vista de la normatividad: “[...] Un hablante experimentado no es sólo capaz de actuar correctamente, sino también de juzgar la corrección de su discurso y justificarla ante otros hablantes: él actúa así porque quiere respetar una norma”¹⁰.

En *Sobre la Certeza*, la frontera entre hechos y valores no constituye una certeza en términos proposicionales. Por el contrario, la "certeza" no es un punto fijo del cual las cosas se alejan o se acercan o incluso como un tono de voz en el que una persona declara cómo las cosas deben ser. Según Wittgenstein, "la certeza es, por así decir, un tono en el que se constata el estado de cosas: pero el tono no está concluido para ser correcto" (§30). Y, enseguida, que "las proposiciones, que el hombre retorna siempre y continuamente, como si hechizado, me gustaría despegarlas del lenguaje filosófica" (§31).

Si el punto de vista anterior está correcto, entonces, **la capacidad de acción por parte del hablante experimentado se muestra en el modo mismo de actuar**. O mejor, podemos, considerando este argumento, decir que los conceptos y juicios morales son "objetivos" en la medida en que el *uso* determina su significado. El *uso* se da en la propia práctica, en el valor que la práctica proporciona. En consecuencia, los valores son reales porque intermedian la relación entre nuestra mente, el mundo y el lenguaje, sin asumir un lugar de reposo que podría alcanzarse bajo aspectos psicológicos o mentales. Por ejemplo, decir que "Léo es una persona honesta" implica una concordancia sobre el concepto moral y, por lo tanto, el juicio es un portador verdad en la medida en que hay reglas para satisfacer nuestra comprensión. Aunque no concordáramos con tal juicio de valor, diciendo que "Léo no es una persona honesta", la discordancia presupone, en verdad, comprender las reglas y saber aplicarlas.

Pero cuando decimos que un juicio moral está *objetivamente cierto* queremos únicamente decir que lo que afirma corresponde a la expresión de la certeza a la que se refieren nuestras operaciones lingüísticas. Es decir, este argumento, fuertemente amparado en las hipótesis recogidas en *Sobre la Certeza*, no significa que los juicios morales deben establecer una isomorfia con los hechos. Aunque este no es el ejemplo señalado por Wittgenstein, una imagen similar se puede encontrar cuando el filósofo describe la situación de alguien que se aproxima a un cuadro y debería reconocer, en la medida en que se va acercando, lo que representa. **No hay ningún rasgo definidor que apunte hacia un horizonte cognitivo final para la comprensión del cuadro, así como no hay ninguna característica conclusiva en el empleo de un concepto moral**¹¹. Conforme afirma Wittgenstein: "(...) Es como si viera una pintura (por ejemplo, una escena teatral) y reconociese de lejos, inmediatamente y sin el mínimo de duda, qué cosa representa. Pero me acerco, y aquí veo un conjunto de manchas que son todas extremadamente ambiguas, y no dan absolutamente ninguna certeza" (*Sobre la Certeza*, §481).

¹⁰ GEBAUER, Gunter. **O pensamento antropológico de Wittgenstein**. Trad. Milton Camargo Mota. São Paulo: Loyola, 2013.

¹¹ En el párrafo 77 de *Investigaciones*, único pasaje que Wittgenstein se refiere a la ética, encontramos la metáfora de la figura borrosa y difusa: "... Y esta posición se encuentra, por ejemplo, quien, en ética o estética, busca definiciones que correspondan a nuestros conceptos" (*Investigaciones Filosóficas*, §77)

“Mi "estado de ánimo", de saber, no es para mí una garantía de lo que sucedió” (Sobre la Certeza, § 356)

Siguiendo la discusión anterior, ¿en qué sentido se puede comprender la afirmación categórica de Wittgenstein que "el estado de espíritu no es garantía de lo que sucedió?". ¿O aún, bajo la mirada metaética, qué especies de evidencias imponderables necesitaríamos encontrar para estar seguros de lo que ocurrió o que ocurra cuando realizamos determinada acción?¹² A partir de Wittgenstein, al utilizar la ayuda del *lenguaje* [de la gramática] para disolver el problema entre cognitivistas [McDowell] y no-cognitivistas [Blackburn], y no los *hechos*, es posible cuestionar la posibilidad de encontrar un fenómeno común a partir de diversas cosmovisiones. Por el contrario, el autor procura apartarse de la idea de que nuestras creencias deban estar apoyadas sobre un suelo duro y firme en el que erigimos conocimiento proposicional (Sobre la Certeza, §96; §97; §98; §99).

Esta metáfora es extremadamente significativa porque nos ayuda a **desenmascarar el timbre mitológico de que el "juego de lenguaje moral", por ejemplo, deba asentarse sobre la dicotomía hecho / valor**, como si este último (valor) fuera un tipo de propiedad especial sobre un mundo (hecho) axiológicamente neutro - como la confusión conceptual de Moore acerca del realismo y la prueba del mundo exterior¹³. Esta hipótesis puede ser sostenida si consideramos el papel desempeñado por el concepto de *forma de vida* (*Lebensform*). En el contexto de *Investigaciones*, (IF, § 19, § 23, § 241, parte II, secciones I y XI), el *concepto moral* debe tomarse en el contexto de una investigación gramatical. Así dice Wittgenstein en los párrafos 358 y 359 de *Sobre la Certeza*:

Ahora bien, quiero considerar esta certeza, no como algo semejante a la temeridad o superficialidad, sino como una forma de vida. (Esto se expresa muy mal y, ciertamente, también pensado muy mal (Sobre la Certeza, §358).

Pero esto quiere decir que quiero concebirla como algo que está más allá de lo justificado y de lo injustificado; por lo tanto, por así decir, es como un animal (Sobre la Certeza, §359).

Así como señaló Glock acerca de las *Investigaciones*, el concepto de "forma de vida" poseía dos lecturas posibles: una trascendental y la otra, naturalista. La primera apunta que la *forma de vida* es como precondition de nuestros juegos de lenguaje¹⁴; la segunda, se subdivide en un naturalismo biológico, que defiende una naturaleza humana determinada e inflexible y, en un naturalismo antropológico, que piensa la *forma de vida* como fruto de una práctica histórica y de nuestros modos de interacción social. Ambos aspectos pueden darnos buenas razones para explicar por

¹² Cf. PERUZZO JÚNIOR, Léo. **As antinomias metaéticas entre cegos e não-cegos e o Problema do Realismo Moral**. In: *Revista Veritas*, Porto Alegre, v. 61, n.1, jan.-abr. 2016, p.62-74.

¹³ Cf. MOORE, G.E. **Selected Writings**, ed. by T. Baldwin. London; New York: Routledge, 1993.

¹⁴ Cf. GLOCK, Hans-Johann. **A Wittgenstein Dictionary**. Oxford: Blackwell Publishers, 1996, p.170.

qué los valores se refieren a nuestras prácticas humanas y no pueden ser independientes de nuestras creencias y elecciones. Por eso, la "forma de vida" sería el comportamiento común a todos los hombres y el sistema de referencia por medio del cual interpretamos un lenguaje desconocido (IF, § 206). La "forma de vida", por lo tanto, estaría donde nuestras razones y nuestros conceptos acaban.

Hay, obviamente, una cuestión importante que debemos apuntar. Aunque la *forma de vida humana* representa la posibilidad de que los valores morales sean cognitivos, eso no significa que debamos aceptar un sistema axiológico de valores independientes de la *práctica humana*. Esto aclara, por ejemplo, porque el debate acerca del principialismo y, consecuentemente, de la posibilidad de hablar que ciertas reglas hacen que las decisiones morales sean cognitivistas alejan a Wittgenstein de un relativismo conceptual¹⁵.

La *forma de vida* es única, como afirma Wittgenstein en diversos ejemplos de *Investigaciones*, y es diferente a la forma de vida leonina, canina o primate. Es un concepto generativo que estaría más allá de lo justificado y de lo injustificado. Por eso, aunque tengamos una pluralidad de juegos de lenguaje, que constituyen el lenguaje humano, comprenderla "no es un acuerdo de opiniones, sino de la forma de vida" (IF, § 241). **En el contexto de la forma de vida humana es posible corregir y justificar los juegos de lenguaje**, sean morales o no, eliminando así posiciones metaéticas realistas, anti realistas y extralingüísticas que se puede derivar de una posible interpretación del pensamiento de Wittgenstein.

La tesis que defendemos no es que los conceptos que usamos para hablar de los valores sean inmutable o propiedades reales, como una realista podría objetar, pero que el lenguaje está arraigado en nuestra *forma de vida humana*, en nuestro comportamiento práctico o ordinario, por la cual expresamos parámetros para orientar nuestra conducta moral. Siguiendo este argumento, es indicativa la posición de Wittgenstein de que el lenguaje es una actividad guiada por reglas y que el significado del lenguaje, como un "juego", no es, pues, unívoco, pero que designa una serie de actividades cuyas similitudes se presentan en relaciones superpuestas pues, "¿por qué debería haber una razón para creer, cuando no es posible estar seguros?" (*Sobre la Certeza*, §373).

En general, concordamos con la tesis de que un hombre individual no puede producir las certezas que pertenecen a nuestros juegos de lenguaje. El fondo del que proceden es la praxis humana, que produce la conexión entre el lenguaje y la vida. Por eso, **en el *cognitivismo moral pragmático*, hay puntos en la *forma de vida humana* que son reconocibles en el trato cotidiano**: nuestros modos de uso regulados, en la gramática, en los conceptos del lenguaje, en la técnica del seguimiento de reglas y en la igualdad de dictar juicios. Así, los hablantes que emplean el lenguaje moral pueden justificar su uso porque los términos éticos no son enteramente subjetivos.

Verdad, Seguridad y Actitud

En *Sobre la certeza*, un otro punto de esta discusión se puede encontrar en el parágrafo 404: "...No es que en ciertos puntos el hombre conozca la verdad con

¹⁵ Cf. LUCKHARDT, Carol G. Wittgenstein e il relativismo ético. In: ANDRONICO, Marilena; MARCONI, Diego; PENCO, Carlo. **Capire Wittgenstein**. Genova: Marietti, 1996.

seguridad completa. Pero sí, la seguridad completa se refiere únicamente a su actitud" (*Sobre la Certeza*, § 404). Una cuestión natural, hasta aquí, es defender que Wittgenstein está suscribiendo la *ética*, en sentido general, a la *forma de vida humana*. Siguiendo la interpretación de Garver, el punto de vista de Wittgenstein implica el reconocimiento de que la pluralidad de "formas de vida" es parte de la historia natural, siendo una especie de concepto biológico. Entre la multiplicidad de "formas de vida", por ejemplo, bovina, canina, felina, leonina, entre otras, está la *forma de vida humana*¹⁶.

Entonces, en *Sobre la Certeza*, vislumbrando la posibilidad de un tipo particular de ética, pero no en sentido fundacionista, a *forma de vida humana* sigue siendo un concepto primitivo absorbido por los juegos de lenguaje morales. Sólo en ese sentido alguien podría decir, por ejemplo, cómo Wittgenstein hizo, que la *reglano* puede cumplir su función de expresión de la objetividad si no fuera expresión de una objetividad *práctica*, una vez que no hay una dicotomía o un fundacionismo entre las reglas y la práctica humana de la misma forma que no hay una dicotomía entre los hechos y los valores.

Aunque el concepto de "forma de vida" ha recibido poca atención en *Sobre la Certeza*, a diferencia de lo que ocurrió en las Investigaciones, la literatura de su última obra estuvo interesada en el argumento desempeñado por las proposiciones gramaticales en nuestros juegos de lenguaje como una forma de contraponerse al trabajo de Moore, además de señalar que su principal contribución se inserta en el escenario epistemológico contemporáneo¹⁷. Hay una serie de razones que pueden explicar esta contraposición a Moore, especialmente la visita de Wittgenstein a Malcolm, en 1949, en la Universidad de Cornell. En 1942, Malcolm había publicado el ensayo *Moore and Ordinary Language*, en el volumen *The Philosophy of G. E. Moore*, organizado por Paul Arthur Schilpp (1897-1993), mostrando que la defensa del sentido común presentada por Moore se situaba en el horizonte crítico del modo en que los filósofos corrompen el sentido ordinario de las expresiones lingüísticas¹⁸. Sin embargo, como señala el propio Rush Rhees, el contenido de *Sobre la Certeza*, como muchos comentaristas y lectores han hecho, no debe ser tomado como un ataque específico al pensamiento de Moore:

"La referencia a las proposiciones de Moore puede dar, y ha dado, a los lectores la impresión de que el trabajo de Wittgenstein está dedicado a una polémica contra los escritos de Moore. Esto es un

¹⁶ GARVER, Newton. **This complicated form of life**: essays on Wittgenstein. Chicago: Open Court, 1994, p.240.

¹⁷ El carácter polémico sobre *Da Certeza* puede ser encontrado, por ejemplo, en una carta enviada por Rhees, en junio de 1969, a Anscombe y von Wright en la que procura esclarecer el motivo de la no publicación de su Prefacio. Rhees afirma estar en desacuerdo con que *De la Certeza* es un trabajo contra Moore, apuntando que el interés de Wittgenstein por el ensayo "Una defensa del Senso Común" sería muy anterior al debate con Malcolm. Rhees es enfático al decir, por ejemplo, que Wittgenstein estaría más cerca de las cuestiones del *Tractatus*. Sin embargo, esto no alteró el editorial de Anscombe y Von Wright (Cf. RHEES, R.; PHILLIPS, D. Z. (ed.). **Wittgenstein's On Certainty**: there – like our life. Oxford: Blackwell, 2005, p.61-66).

¹⁸ Cf. SCHILPP, Paul A. **Philosophy of G. E. Moore**. Illinois: Northwestern University Press, 1942. La trayectoria académica de Schilpp fue marcada por la organización grandes ensayos sobre una serie de filósofos, entre los cuales se encuentran Kant (1938), George Santayana (1940), Bertrand Russell (1951), Alfred N. Whitehead (1951), D. Broad (1959), Karl Jaspers (1981), entre otros.

error (...) Las proposiciones de Moore están en el centro de las investigaciones de Wittgenstein, pero algo diferente le interesa. Este aspecto de las proposiciones que tanto impresionaron a Wittgenstein, Moore no percibió o encontró muy interesante. (Lo que no es sorprendente, las semillas dieron frutos a Wittgenstein porque cayeron en el suelo de sus otros pensamientos e intereses).¹⁹.

Bajo estas condiciones, creemos que la posición anti-teórica del *Tractatus* en relación a la ética no es sustituida en *Sobre la Certeza*. El contenido moral no debe ser pensado proposicionalmente, pero en las *reglas*, que aprehendidas por la práctica, orientan la *forma de vida*. Es decir, aunque Wittgenstein comprenda que los juegos de lenguaje, por ejemplo morales, están vinculados a contextos culturales o sociales, esto no implica afirmar que no comparten la misma *forma de vida*. Sin embargo, en qué sentido podemos decir que, para el *cognitivismo moral pragmático*, la *forma de vida* es una especie de suelo áspero responsable de reconducir las palabras de la moralidad de su uso metafísico para su uso ordinario?²⁰ Tendría sentido, a partir de *Sobre la Certeza*, preguntar cuáles son las "evidencias imponderables" necesarias para que un concepto moral sea, de hecho, cognitivo y objetivo como pretenden algunas teorías metaéticas [por ejemplo, el realismo moral de McDowell]?

La respuesta a esta cuestión es, categóricamente, no. La experiencia no es un fundamento de nuestra certeza pues, como afirma Wittgenstein, "la experiencia previa puede muy bien ser la causa de mi certeza presente; pero no su fundamento" (*Sobre la Certeza*, §429). En este sentido, Wittgenstein no estaría interesado en apuntar a un conjunto de proposiciones pragmáticamente construidas en la experiencia pasada como fundamento para nuestro modo de actuar. El "fundamento" significa que los juegos de lenguaje morales dependen del establecimiento de sus propias ofertas que son inherentes a su praxis.

Por eso, cuando decimos que en el *cognitivismo moral pragmático* se evita una dicotomía entre *hechos y valores* no significa que hay acciones [o valores] que son intrínsecamente ciertas o equivocadas, correctas o incorrectas como pensaba, por ejemplo, Moore²¹. Por el contrario, comprendemos que los valores están en la *forma de vida humana*, y no son una parte externa a ella, pues, como afirma Wittgenstein, "todo signo solo parece muerto. ¿Qué le da vida? - En el uso, él vive. ¿Tiene entonces la viva respiración en sí? - O el uso es su respiración?" (IF, § 432). O, como afirma, Moyal-Sharrock (2015, p.4)²², que nuestras "certezas básicas forman nuestra imagen de mundo, a la que Wittgenstein se refiere como una 'mitología' (DC 95), no en el sentido de que es una imagen mistificadora, sino en el sentido de que es una imagen que no está basada en la ciencia (conocimiento)".

¹⁹ RHEES, R.; PHILLIPS, D. Z. (ed.). **Wittgenstein's On Certainty**: there – like our life. Oxford: Blackwell, 2005, p.3.

²⁰ Cf. WITTGENSTEIN, Ludwig. **Philosophical Occasions: 1912-1951**. Indianapolis; Cambridge: Hackett Publishing Company, 1993, p.167.

²¹ STROLL, Avrum. **Moore and Wittgenstein on Certainty**. Oxford: Oxford University Press, 1994.

²² Cf. MOYAL-SHARROCK, Danièle. A Certeza Fulcral de Wittgenstein. In: **Revista Dissertatio**, Volume Suplementar, junho 2015, p.3-30.

Consideraciones Finales

En el debate metaético acerca del cognitivismo moral pragmático, especialmente en algunas cuestiones planteadas en *Sobre la Certeza*, la naturaleza de los *conceptos morales* o de un esquema conceptual es inherente al compromiso con la idea de que la existencia de una regla, en la cual el uso de una expresión puede estar de acuerdo o no, es dependiente de la existencia de una práctica del uso de la expresión. El pensamiento wittgensteiniano es muy significativo porque afirma que es la *práctica* que sirve como telón de fondo para que el uso de un juicio, por ejemplo, pueda valer como correcto o incorrecto.

Es importante resaltar que Wittgenstein rechaza la suposición de que comprender la *regla* es un estado mental independiente que tiene que estar conectado a sus aplicaciones a través de algún proceso de mediación²³. Según Thornthorn (2007, p.140), “[...] él [Wittgenstein] sostiene que nada mora entre la comprensión y su aplicación. No hay intermediarios explicativos entre comprender una palabra y hacer el uso correcto de esa palabra”. **Esto significa que cuando se llega a comprender el significado de una palabra, o de un concepto moral, se adquiere una capacidad para usarla correctamente que no puede ser más explicada: simplemente se domina una práctica o técnica.**

En este sentido, entendemos que Wittgenstein rechaza que los conceptos de que la ética tratan, por ejemplo, de las formas correctas, incorrectas, entre otros, sean insuflados de significados por medio de actos de comprensión. En vez de eso, la conexión de la comprensión a la práctica sólo es posible porque consideramos como telón de fondo la forma de vida humana, en la cual el contenido de nuestras creencias verdaderas o falsas está asentado. En concordancia con Moyal-Sharrock, Wittgenstein es un ‘pragmático’, porque ve en el *saber-como actuar* en donde nuestras creencias poseen sus fundaciones, pero ese saber-como no depende de ninguna fundación²⁴.

* * *

REFERENCIAS

BASSOLS, Alejandro T. **Releyendo a Wittgenstein**. México: Edere, 2017.

BLACKBURN, Simon. **Essays in quasi-realism**. New York: Oxford University Press, 1993.

BLANCO, Carlos N. El arte de la vida. Wittgenstein en la encrucijada entre ética y estética. In: **Valenciana**, vol. 6, nº 11, jan./jun. 2013, p.33-68.

DARWALL, Stephen; GIBBARD, Allan; RAILTON, Peter. **Metaética**: algunas tendencias. Organización de Darlei Dall’Agnol; traducción de Janine Sattler. Florianópolis: Editora UFSC, 2013).

²³ Cf. THORNTON, Tim. **Wittgenstein: Sobre Linguagem e Pensamento**. São Paulo: Vozes, 2007.

²⁴ Cf. MOYAL-SHARROCK, Danièle. Logic in Action: Wittgenstein’s Logical Pragmatism and the Impotence of Scepticism. In: **Philosophical Investigations**, 26:2, abr. 2003, p.125-148.

- GARVER, Newton. **This complicated form of life**: essays on Wittgenstein. Chicago: Open Court, 1994.
- GEBAUER, Gunter. **O pensamento antropológico de Wittgenstein**. Trad. Milton Camargo Mota. São Paulo: Loyola, 2013.
- GLOCK, Hans-Johann. **A Wittgenstein Dictionary**. Oxford: Blackwell Publishers, 1996, p.170.
- LUCKHARDT, Carol G. Wittgenstein e il relativismo ético. *In*: ANDRONICO, Marilena; MARCONI, Diego; PENCO, Carlo. **Capire Wittgenstein**. Genova: Marietti, 1996.
- McDOWELL, John. **Mind, Value, and Reality**. Cambridge, Massachusetts and London, England: Harvard University Press, 2002.
- MOORE, G.E. **Selected Writings**, ed. by T. Baldwin. London; New York: Routledge, 1993.
- MOYAL-SHARROCK, Danièle. Logic in Action: Wittgenstein's Logical Pragmatism and the Impotence of Scepticism. *In*: **Philosophical Investigations**, 26:2, abr. 2003, p.125-148.
- MOYAL-SHARROCK, Danièle. A Certeza Fulcral de Wittgenstein. *In*: **Revista Dissertatio**, Volume Suplementar, junho 2015, p.3-30.
- PERUZZO JÚNIOR, Léo. Wittgenstein e a dívida à James: a atmosfera filosófica da práxis na constituição do cognitivismo moral pragmático. *In*: **Revista Cognitio**, vol. 16, nº 2, 2015, p.305-319.
- PERUZZO JÚNIOR, Léo. As antinomias metaéticas entre cegos e não-cegos e o Problema do Realismo Moral. *In*: **Revista Veritas**, Porto Alegre, v. 61, n.1, jan.-abr. 2016, p.62-74.
- PICH, Roberto. Wittgenstein sobre Certeza, Reglas y Normas. *In*: **Revista Dissertatio**, volumen Suplementar, Jun. 2015, p.151-179.
- RHEES, R.; PHILLIPS, D. Z. (ed.). **Wittgenstein's On Certainty**: there – like our life. Oxford: Blackwell, 2005.
- SCHILPP, Paul A. **Philosophy of G. E. Moore**. Illinois: Northwestern University Press, 1942.
- STROLL, Avrum. **Moore and Wittgenstein on Certainty**. Oxford: Oxford University Press, 1994.
- THORNTON, Tim. **Wittgenstein: Sobre Linguagem e Pensamento**. São Paulo: Vozes, 2007.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. **On Certainty**. Ed. By G.E.M. Anscombe e G.H. Wright. Oxford: Basil Blackwell, 1969.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. **Philosophical Occasions: 1912-1951**. Indianapolis; Cambridge: Hackett Publishing Company, 1993.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. **Investigações Filosóficas**. Petrópolis: Vozes, 2009.